## INSCRIPCIÓN IBÉRICA RUPESTRE DEL ABRIGO BURGAL (Siete Aguas. Valencia)

POR Domingo Fletcher Valls Y Luis Silgo Gauche

De antiguo son conocidas las inscripciones ibéricas grabadas en la roca de Peñalba de Villastar, Cogull² y Roda de Ter, últimamente se han sucedido una serie de descubrimientos en la Cerdaña francesa habiéndose dado noticia de inscripciones en las localidades de Latour de Carol, Err, Guils y Osseja, con un total de veinte letreros, siendo de esperar, al parecer, nuevos descubrimientos. También hace poco tiempo se ha dado noticia de un abrigo con inscripciones en alfabeto del Sureste.

La inscripción de que nos ocupamos fue descubierta en agosto de 1981 por Federico Fuertes Vanacloig, Rafael Mas Gómez y Juan Botía Puerta, ha-

<sup>1</sup> M. GÓMEZ MORENO: Miscelâneas. Historia, Arte, Arqueología. Madrid, 1949, pág. 236.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> M. Gómez Moreno: op. cit., nota 1.

M. Almagro Basch: El covacho con pinturas rupestres de Cogull (Lérida). Lérida, 1952.

J. Untermann: Monumenta Linguarum Hispanicarum III. Wiesbaden, 1990, D.8.1.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> J. Maluquer de Montes: «Nuevas inscripciones ibéricas de Gerona». Pyrenae 12, Barcelona, 1976, págs. 183ss.

J. Untermann: op. cit., nota 2, D.3.1.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> P. Campmajo y J. Untermann: «Les gravures rupestres schématiques linéires de la Cerdagne Française». *Actes del VI Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà*. Puigcerdà, 1984, pp. 317-335.

<sup>— «</sup>Corpus des gravures ibériques de Cerdagne». Ceretania, 1, 1991, págs. 39-59.

<sup>— «</sup>Les influences ibériques dans la Haute Montagne Catalane: le cas de la Cerdagne». Actas del V Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica (Colonia, 1989). Salamanca, 1993, págs. 499-520.

J. Pérez Ballester: «El abrigo de Reiná (Alcalá del Júcar). Ensayo sobre un nuevo modelo de lugar de culto en época ibérica». Estudios de Arqueología Ibérica y Romana. Homenaje a D. Enrique Pla Ballester. Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica n.º 89. Valencia, 1992, págs. 289-300.

biendo sido calcada el 26 de noviembre del mismo año por don José Aparicio Pérez. De su descubrimiento se dio una breve noticia por don Domingo Fletcher Valls. La inscripción fue revisada el 15 de febrero de 1992 por uno de nosotros en compañía de Juan Botía y Juan Belda, a quienes desde aquí expresamos nuestro agradecimiento por su amabilidad y generosidad puestas de manifiesto en la búsqueda de este letrero.

La antigüedad del epígrafe se pone de manifiesto en la erosión de la pared, que ha borrado gran parte de la primera línea, haciendo casi imposible su lectura, y por la fuerte pátina que afecta a los surcos de las letras, grabadas profundamente. Sendos desconchados en la pared han afectado a la primera línea, después del signo 8, y a la tercera después del signo 32, afectando a los signos 33 y 34.

La inscripción se encuentra a la entrada y a la derecha de un pequeño abrigo, situado en la repisa de una colina de laderas poco pronunciadas, abierto en la parte baja de una pared rocosa sensiblemente vertical y muy desmoronada que forma la parte superior de esta colina. Para grabar se aprovechó una arista de roca que sobresalía de la visera del abrigo, a unos dos metros del suelo actual, aprovechando un espacio de aproximadamente 77'5 cm. de longitud por 44'4 de ancho. Las letras miden una media de 5-7 cm. de alto en la segunda línea y de 9 en la tercera, siendo difícil de medir en la primera por su deficiente estado de conservación.<sup>7</sup>

No se encontraron restos arqueológicos en las proximidades y el lugar parece poco favorable para servir de refugio. Tal vez merezca la pena señalar que tampoco se encuentra en una ruta de paso.

Nuestra lectura es:

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> D. Fletcher: *La labor del SIP y su Museo el pasado año de 1981*. Valencia, 1982, pág. 110. Agradecemos los comentarios y sugerencias del estudio directo de los grabados que nos comunicó el Dr. D. Manuel Pérez Rojas, por carta de fecha 20-8-1984.

También Pérez Ballester (op. cit., nota 5) ha dado noticia sumaria de esta inscripción.

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Se utilizan los gráficos y el calco realizados en 1981 por el arqueólogo del S.I.P. don José Aparicio Pérez, sólo muy levemente modificados por nosotros.

En la primera línea se ha borrado casi completamente el comienzo, subsistiendo la parte superior derecha y parte del trazo vertical de una letra (n.º 1) que tal vez fuese BI, aunque nada puede asegurarse. Se lee después AR con nitidez y, más dudosamente, NU a continuación. La lectura de los signos 6, 7 y 8 es una simple interpretación, ya que la superficie de la roca se encuentra en mal estado y el resto de la línea ha desaparecido por un desconchado. En la parte derecha, al final, hay restos de una posible L, sin seguridad. Los trazos también se desvanecen en la segunda línea después de nuestro número 20, habiendo restos de una letra (n.º 21) de difícil identificación. Al final de la línea puede leerse KILA con ciertas dificultades. La tercera línea es la mejor conservada y posiblemente esté completa. Hay, no obstante, dificultades en la identificación del signo 30, que podría fácilmente ser BE, aunque lo hemos transcrito provisionalmente como KE, pues recuerda a la forma particular que adopta esta letra en las inscripciones sobre plomo de Los Villares de Caudete de las Fuentes. Ya hemos señalado cómo un desconchado ha destruido en gran parte los signos 33 y 34, cuya identificación como S e I parece, con todo, segura.

La ausencia de puntuación y las dificultades de lectura hacen muy difícil el análisis léxico. Apenas puede apuntarse la existencia de un posible elemento antroponímico BOTIŘ, atestiguado también en un grafito de Ensérune (botiřoki, documentado en Ensérune M.L.H. B.1.353 y Montlaurés M.L.H. B.4.9. Si CASE, que viene a continuación, pudiera relacionarse a su vez con el elemento GASI que se encuentra en Belagasikaur de La Serreta Ia (M.L.H. G.1.1.) y en dos grafitos de Ensérune (M.L.H. B.1.117 y 118) se podría pensar en un antropónimo compuesto botir + case, al que se le añadiría el conocido sufijo -te.

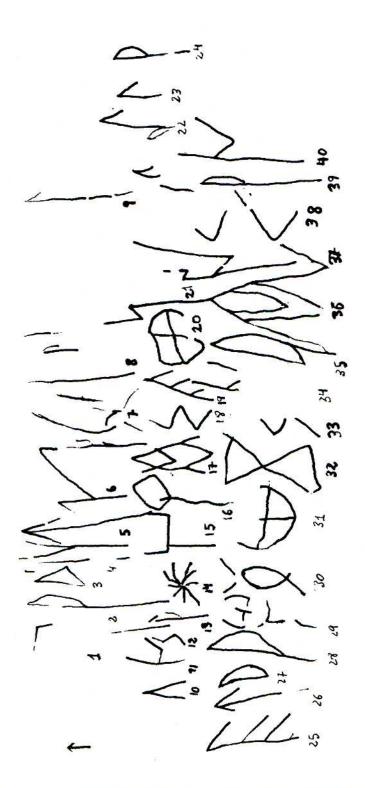
En la última línea -COS- tendría un posible paralelo en *Iturkosbebon* de la cara A de un plomo de Ampurias<sup>8</sup> y el final -san de la última línea, que debe formar parte de una palabra más larga, tal vez caisan, recuerda el final de sekebiderosan de Villares VIa (M.L.H. F.17.2) y otros sufijos en -an de formas flexivas, en cuyo paradigma tal vez pudiera integrarse.<sup>9</sup>

Paleográficamente las formas de A y R recuerdan a las empleadas en algunas inscripciones de Liria y a la inscripción de Roda de Ter, CA tiene paralelos en Liria y Los Villares de Caudete de las Fuentes, con cuyas inscripciones po-

<sup>\*</sup> E. Sanmarti-Greco: «Una carta en lengua ibérica, escrita sobre plomo, procedente de Emporion». Révue Archéologique de Narbonnaise, 21. París, 1988, págs. 95-113.

<sup>9</sup> L. Sil.go: «Avance a un estudio de las formas flexivas en ibérico». Actas del VI Coloquio sobre Lenguas Paleohispánicas (Coimbra, 1994), en prensa.

dría también relacionarse la KE, de aceptarse esta lectura para el signo 30. La inscripción fue hecha con cuidado por persona que conocía bien el uso del semisilabario, por lo que podría descartarse que hubiese sido realizada por un pastor o persona escasamente alfabetizada.



Reducido al 15'5% de su tamaño

